



Base del Campamento durante la Expedición Científica Cerro Blanco 2017.

CUEVA DE PALESTINA: HOGAR DE MURCIÉLAGOS Y ROEDORES PERUANOS

Compte-rendu écrit par **Sue BARREDA**

PRIMERAS IMPRESIONES

El 14 de Agosto del 2017, Manuel y yo llegamos al Centro Poblado de Palestina, ubicado a 15 m en motocar de la plaza de armas del distrito de Nueva Cajamarca (Rioja – San Martín). Nuestros corazones se agitaron por la emoción que nos albergaba al pensar que habíamos llegado al fin, luego de un largo viaje de 26 h en bus. La cancha de futbol se convirtió en nuestra base, adornándola de carpas y ropa de distintos tamaños y colores. Habían botas regadas por todos lados y cada mañana los pajaritos cantaban junto con el francés de nuestros compañeros extranjeros. La oscuridad de la noche se asomó muy rápido y trajo consigo nuestro cansancio del viaje. Ese día no pudimos dormir bien, pues no dejábamos de pensar en la razón por la que vinimos a ser parte de esta gran aventura: Determinar qué especies de mamíferos pequeños habitaban la Cueva de Palestina.



Manuel Quispe retira un vampiro de la red.



Sue Barreda coloca trampas Sherman.

LAS ENTRAÑAS VIVAS DE LA CUEVA

Durante los primeros días, nuestros amigos franceses estuvieron capacitándonos para ingresar a las cuevas. Participamos con la gente del lugar, amarrando nudos e instalando puntos calientes. Escuchamos atentamente todos sus consejos, especialmente yo, que nunca había entrado a una cueva antes. Mi compañero Manuel estaba muy entusiasmado y deseaba con ímpetu visitar por primera vez la Cueva de Palestina. No fue sino hasta después del almuerzo, que nuestros amigos nos invitaron a entrar en ella.

Botas, casco, linterna de cabeza, enterizos naranjas y guantes de cuero: Esos materiales constituyeron nuestro uniforme. Apenas llegamos a la entrada, nos sorprendimos del tamaño y posible profundidad que tendría la cueva. A pesar de la oscuridad, el movimiento de los guácharos, grillos y murciélagos resaltaban las rarezas y particularidades de este ambiente kárstico. Incluso crecían pequeñas plantitas que le daban color. Nos intimidó la belleza de la cueva: ¿Seríamos capaces de poder capturar a los murciélagos y roedores de Palestina? Parecía un gran desafío. Meditamos profundamente, imaginando y diseñando nuestra metodología. Hasta que se acercó la noche. Los murciélagos no nos iban a esperar, era el momento de actuar como los biólogos que éramos.

NOCHE DE MURCIÉLAGOS

Esperábamos en las escaleras de piedra a que sean las 18 h 30 para poder revisar nuestras redes de niebla (estas redes son similares al del vóley, pero mucho más largas y anchas). Cuando llegó la hora, más de 20 murciélagos nos esperaban impacientes, atrapados en la red. Eran animales impresionantes: desde el tamaño de un meñique hasta de 2 manos. Descubrimos detalles interesantes: la cueva albergaba murciélagos que comían frutas similares al higo, polillas, mosquitos e incluso a unos que consumían sangre de aves silvestres. Encontramos que muchas de estas especies se reproduían y cuidaban sus crías dentro de la cueva, siendo un hábitat muy importante para la conservación de estos animales. En total, después de varias noches, registramos 7 especies de murciélagos con distintos hábitos alimenticios, posicionados en varias zonas de la cueva. Nos despedimos



El murciélagos que consume sangre de aves silvestres:
Diphyllocaudata.

de los murciélagos a las 4 de la madrugada, completamente exhaustos.

Ahora sólo quedaba capturar a otros mamíferos más escurridizos: los roedores.

El murciélagos que consume sangre de aves silvestres: *Diphyllocaudata*.

Ratón del género *Proechimys* capturado dentro de la Cueva de Palestina.

Roedores. Animales que roen, más conocidos como ratones o ratas. Nuestros amigos franceses aseguraban que existían ratones dentro de la cueva, algo nunca visto en Perú. Decidimos arriesgarnos y atraparlos, colocando trampas Sherman en cierta extensión de la cueva. Los resultados fueron impresionantes, registrando 1 especie de roedor dentro de la cueva. Podría ser la primera especie de roedor que vive voluntariamente en un ambiente tan particular como la Cueva de Palestina, aquí, en Perú. Asimismo, revisamos la zona alrededor de la cueva, encontrado otras 2 especies más de roedores. Estas 3 especies de roedores son nativas del lugar. Nos alegra la ausencia de los ratones y ratas comunes que vinieron de Europa hace cientos de años.



Ratón del género *Proechimys* capturado dentro de la Cueva de Palestina.



Sue Barreda revisa las trampas colocadas en los alrededores de la cueva.

PROMESA DE REGRESO

Contentos por los resultados, celebramos junto con los señores de la zona y nuestros compañeros franceses el cumpleaños de nuestra amiga pequeña. Entre copas, nos prometimos volver a Palestina para desenmarañar los misterios que quedaron sin resolver. Después de esta experiencia, nos hemos vuelto parte del Espeleo Club Andino y hemos decidido indagar más sobre los mamíferos que viven en las cuevas del Perú. ■

Crédit photo : Manuel Quispe y Sue Barreda



Sue et Manuel sur le point d'aller sous terre.
(BL, 25/08/2017)